

Neoclasicismo y Romanticismo

Evolución de temas y formas

Arrastra los temas y formas del Romanticismo para comprobar su evolución desde el s. XVIII al s. XIX

Literatura del s. XVIII

Optimismo y esperanza ante la vida: en un mundo iluminado por la razón, el ser humano se siente dueño de su existencia capaz de alcanzar la excelencia moral, la justicia y la libertad.

Los autores promueven la razón, el espíritu crítico y el saber enciclopédico.

Sencillez: se trata de una literatura con un relieve estético muy modesto, al servicio del bien común.

Ideas claras y distintas: el objetivo es el análisis de la realidad y su escrupulosa clasificación en redes formales.

En el arte triunfa el equilibrio, la proporción, la moderación, el reposo, la distensión.

El mundo se contempla desde un punto de vista objetivo; por otra parte, el hombre tiene la capacidad de transformarlo y convertirlo en el espacio ideal que alberga en su conciencia.

La imitación y la búsqueda de la verdad, valores fundamentales.

Entre los temas destacan la reflexión sobre la naturaleza del hombre, el progreso, la convivencia, la educación y la búsqueda de la felicidad individual y colectiva.

Se adopta un estilo conciso que se basa en la asociación de ideas, las recurrencias, los paralelismos, las enumeraciones y las referencias a los clásicos.

Se distingue entre géneros, y se respeta la preceptiva clásica (regla de las tres unidades, decoro poético...).

Los autores promueven el sentimiento, la imaginación y la experiencia.

Los temas tienen que ver con el misterio de la vida, la insatisfacción del individuo y lo legendario.

Se adopta un estilo elaborado, que se basa en la metáfora y las imágenes, con un lenguaje hiperbólico y lleno de irismo.

El mundo se contempla desde un punto de vista subjetivo; el hombre tiene la posibilidad de enfrentarse a la amenaza del destino, o evadirse evocando épocas pasadas y lugares remotos.

Gusto y genio: se trata de una literatura con un alto relieve estético, al servicio de la belleza y del espíritu.

Romanticismo

Optimismo y esperanza ante la vida: en un mundo iluminado por la razón, el ser humano se siente dueño de su existencia capaz de alcanzar la excelencia moral, la justicia y la libertad.

Los autores promueven la razón, el espíritu crítico y el saber enciclopédico.

Sencillez: se trata de una literatura con un relieve estético muy modesto, al servicio del bien común.

Ideas claras y distintas: el objetivo es el análisis de la realidad y su escrupulosa clasificación en redes formales.

En el arte triunfa el equilibrio, la proporción, la moderación, el reposo, la distensión.

El mundo se contempla desde un punto de vista objetivo; por otra parte, el hombre tiene la capacidad de transformarlo y convertirlo en el espacio ideal que alberga en su conciencia.

La imitación y la búsqueda de la verdad, valores fundamentales.

Entre los temas destacan la reflexión sobre la naturaleza del hombre, el progreso, la convivencia, la educación y la búsqueda de la felicidad individual y colectiva.

Se adopta un estilo conciso que se basa en la asociación de ideas, las recurrencias, los paralelismos, las enumeraciones y las referencias a los clásicos.

Se distingue entre géneros, y se respeta la preceptiva clásica (regla de las tres unidades, decoro poético...).

Son frecuentes las descripciones de la naturaleza y de paisajes en los que se refleja el yo del protagonista.

La originalidad y el idealismo son los valores fundamentales.

Se tiende a mezclar los géneros y se elabora una nueva poética basada en la imaginación.

Ideas profundas y complejas: el objetivo es el examen de la conciencia enfrentada al mundo.

Disconformidad y frustración ante la vida y ante un mundo polémico y limitado: el ser humano siente que debe luchar contra el destino para afirmar su libertad.